

Cada día no es el mismo...

Noé Rodríguez Barajas

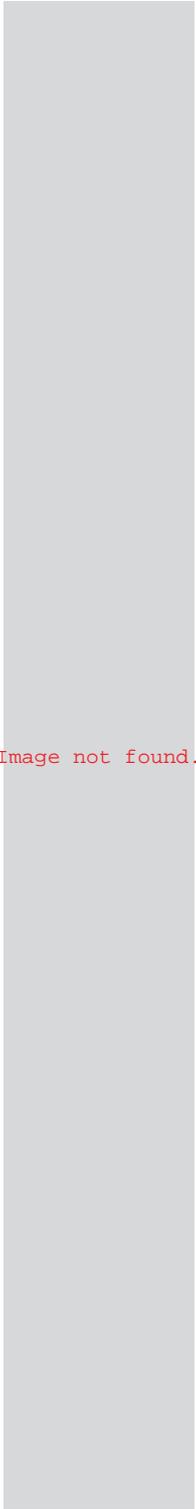


Image not found.

Capítulo 1

Sábado 07 de Julio de 2018...

Una gran incógnita está recorriendo mis pensamientos con letalidad y de manera muy lenta, son sentimientos que definen mi forma de pensar y que de una cruel manera también, están ahogando las esperanzas que yo mismo he creado, como un velero en el mar naufragando sobre el horizonte, esperando encallar a la orilla de una tierra desconocida, ya no me basta con seguir mi curso observando las estrellas, por momentos deseo la libertad de viajar por el mar, no solo enfrentarme a grandes tormentas, sino, sobrevivir a ellas, cayendo y levantándome con más cicatrices, pero firme con mi sueño y mi felicidad, expresar lo que siento con suspiros largos, ser un viajero y a la vez encontrar, si por suerte una compañera y no solo la felicidad, crear sueños y cumplir metas, siento un atisbo de optimismo en esto que llamamos amor, incierto y puro, teatral pero no efímero, sustancial e imperfecto y aunque no lo parezca quiero que sea el correcto, porque al igual que un velero, viajamos a veces solos y en ocasiones como un lucero...

Noé Rodríguez Barajas.

Martes 18 de septiembre de 2018...

Me derrumbo poco a poco y a tumbos, soy el desliz que erróneamente has cometido y fue suficiente, como un haz de luz, un faro sin tormentas, sin noches, sin luz, una fría noche desértica, en aquel momento, mientras caían sobre mí todas esas palabras y promesas dichas, tu llorabas como amante perdida, yo alardeaba sin sentido y ahora solitario evoco al pasado, un recuerdo, una voz, o un suspiro, más en la autoconsciencia respondo a mis dudas del porque viajo cual mendigo por las calles donde abunda el amor, pero solo paso distraído, huraño, sin sentido, sin pasión, sin amor, ya lo he dicho, nunca pensé que me sentiría sólo, y sé muy bien que podría estar con alguna mujer que tal vez me quiera, al menos el físico lo desea, o quizás no, quizás mi ego camina descalzo por senderos errantes, pero ni una de ellas se permite conocerme y formarse una opinión digna de mí, no es que no desee verlas o hacerles caso, porque todas son bellas, pero me pregunto diario, ¿Por qué las damas que realmente me gustan, no las atraigo?, ¿Qué tengo?, ¿Por qué me aborrecen hasta el cansancio?, ¿Por qué me ignoran?... eso me intriga y me entristece, ¿Por qué las que me atraen físicamente no me observan?, ni un ápice de su mirada circula mis fragmentados pasos, en verdad eso me hiere, y no lo sé... Me derrumbo poco a poco, lentamente y ya sin

rumbo, algunas de ellas... pienso que piensan que ando o le hablo a muchas mujeres, no saben cuanta soledad hay en mi mente y en mi pecho, no sé porque piensan que le hablo a todas, pero es triste que tenga esa reputación alguien tan solitario como yo, padezco el síndrome del ermitaño, ustedes damas, no saben la soledad vibrante que hay en mí, no conocen el rincón de mi mente, el más profundo, el más oscuro y el más beligerante, no saben ni una pizca de lo que se siente unirse al miedo de fallar en algo tan complejo, como lo es amar y aprender a estar con ese alguien, ella entre su locura o su cordura, no sé que decir sobre su loca manera de imaginarme lleno de palabras de otras mujeres cuando la realidad es otra y lo fortuitamente sano es que me llenan las palabras menos cuerdas que he escrito hasta hoy, no quiero adivinar, apostar o denigrar a tan bajo recurso como lo es la suerte, mas predigo que aquella dama que encienda una luz en aquella oscuridad, tendrá el cielo y con el mi fidelidad y... simplemente todo lo que soy.